



Dr. Ricardo Mairal Usón

Rector de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

*Por Ana Isabel Bonilla Calero
Consejo Editorial, ACREDITAS*

Ricardo Mairal es el rector de la UNED, la única universidad nacional de España y, actualmente, el mayor campus de Europa, pionera en el ámbito de la educación a distancia desde que iniciara su andadura, hace ya 49 años.

Rector, resulta casi obligatorio preguntarle si una universidad tradicionalmente a distancia como la UNED ha sufrido los estragos de la pandemia como le ha sucedido a otras universidades presenciales o si, por el contrario, no se han visto afectados.

El éxito de nuestra metodología se basa precisamente en la combinación de la vía telemática con la atención semipresencial, por lo que no podemos decir que no nos hayamos visto afectados, si bien es cierto que nuestra trayectoria y experiencia en el ámbito de la educación a distancia nos ha permitido reaccionar de una

forma más rápida y efectiva a la incertidumbre que planteó la pandemia en sus primeros momentos y que, aún hoy en día, no hemos podido eliminar de nuestra cotidianidad académica y vital.

En este sentido, el mayor reto fue ver cómo hacíamos los exámenes, que habitualmente se celebran presencialmente y a la vez, hasta tal punto que en las dos semanas de junio llegábamos a realizar más de 300.000 exámenes para los más de 160.000 estudiantes que tenemos matriculados.

De febrero a junio fuimos capaces, gracias a nuestros tres centros tecnológicos ubicados en Barbastro, Ponferrada y Tudela, de desarrollar una herramienta que nos permitiera realizar los exámenes en línea, porque intuíamos que iba a ser imposible hacerlos de forma presencial por el coronavirus. Desarrollamos el sistema AvEx, una herramienta que ha funcionado tan bien que

se ha convertido ya en un referente nacional e internacional a la hora de hacer exámenes en línea masivos. Por ejemplo, ha sido incorporado por el Ministerio de Justicia para los exámenes de acceso a la Abogacía.

Igualmente, la necesidad de realizar todas las tutorías y docencia en línea nos ha servido para mejorar algunas de nuestras herramientas tecnológicas, lo que nos ha permitido avanzar en nuestro reto de renovación tecnológica mucho más rápido de lo que teníamos planteado.

En este sentido, si algo hemos aprendido en este tiempo ha sido precisamente a valorar nuestra parcela semipresencial y a convencer-nos -aún más- de que debemos seguir mimándola y potenciándola con la misma intensidad que la tecnológica.

La UNED celebra el próximo año su 50 Aniversario. ¿Cómo definiría su evolución en este tiempo?

Si hay algo que ha caracterizado a la UNED a lo largo de su historia ha sido, precisamente, su capacidad de adaptación. No hace falta más que recordar cómo fueron nuestros inicios: con envíos de temarios completos a través del correo postal, intercambio epistolar de los profesores y los estudiantes... Tiempo después llegaron las cintas de cassette, los programas de radio, nuestros propios programas de televisión... hasta que internet vino a revolucionarlo todo y nos abrió un camino que nos facilitó situarnos en la posición de liderazgo en la que nos encontramos ahora.

Sin embargo, esto no nos ha hecho detener-nos. Somos conscientes de la necesidad de seguir avanzando, de ahí que uno de nuestros retos sea la transformación tecnológica. Estoy impulsando un plan de transformación porque quiero aplicar las técnicas de la inteligencia artificial para el desarrollo de modelos de aprendizaje personalizados para cada uno de los alumnos. La transformación tecnológica es imparable, debemos innovar y apostar por integrar la inteligencia artificial. También una gobernanza mucho más simplificada y más eficaz. Estamos en ese proceso de cambios.

Además, la UNED no entiende de fronteras y debe seguir apostando -como ya lo hace- por su internacionalización, buscando la colaboración con instituciones de todos los países y centrándose sobre todo en el mercado latinoamericano, donde ya nos encontramos desarrollando multitud de proyectos.

Y en estos años, ¿se ha mantenido su esencia? ¿Cuáles dirían que son los valores que apuntalan su trayectoria?

Sin duda, la vocación de servicio público es la esencia fundacional de la UNED, que nació con el objetivo claro y definido de universalizar la Educación Superior y allanar el camino a la igualdad de oportunidades. Permitir que cualquier persona en cualquier lugar del mundo y con independencia de su situación laboral y personal o familiar pueda acceder a una educación superior de calidad -y este punto no es nimio, pues hablamos de igualdad en todos los sentidos- ha sido, es y seguirá siendo el leit motiv de nuestra institución.

Para ello, y de forma indisociable, contamos con nuestra red de Centros en España y en el extranjero, 75 en total, fundamentales en el cumplimiento de nuestra misión. Los centros UNED, que facilitan la presencialidad de nuestro métodos, sirven de lugar de encuentro entre profesores y estudiantes y, además, desarrollan un papel social esencial en el territorio en el que se ubican, son sin duda una de nuestras mayores fortalezas, de ahí mi empeño en seguir potenciándolos y haciéndolos crecer con proyectos de gran envergadura como el presentado recientemente en Teruel y cuyas acciones están encaminadas a paliar en la medida de lo posible los efectos de la llamada España Vacía.

¿Cómo miran al futuro después de la pandemia como institución y cómo creen que se adaptará la universidad?

Creo mucho en el sistema de semipresencialidad. Es un sistema mixto que combina las bondades del sistema presencial y del sistema online que ha convertido a la UNED en el líder que es hoy en su sector y que está llamado a ser el modelo por excelencia de la formación a distancia.

Además, tengo una apuesta firme y personal por la Investigación como instrumento de cambio social. La sociedad mira a la universidad no solo como un centro de formación, sino también de seguridad puesto que gran parte de la investigación se realiza en ella, por ejemplo, con las vacunas. Es nuestra obligación como institución pública devolver a la sociedad lo que nos ha aportado, y no encuentro mejor forma de hacerlo que a través de la transferencia, el fomento de la empleabilidad y la generación de un conocimiento transformador que nos ayude a salir de cuantas crisis sanitarias, sociales o de cualquier índole que debamos enfrentar como ciudadanos.